

y Segura; hay en Murcia tres fábricas importantes de filatura y esta zona produce hoy por término medio unos 800.000 kilos de capullo anualmente; más de la mitad de la cosecha en la Península. Sin embargo, la cría del gusano de la seda ha quedado reducida á una octava parte de lo que fué á principios del siglo actual.

La zona de Valencia comprende, por la costa del Mediterráneo, desde Pego á Castellón y por el interior alcanza hasta los pueblos de Mogente, Almansa y Casas Ibáñez, y por Castellón hasta Segorbe. En este último pueblo ha habido há pocos años fábricas de filatura, que han desaparecido.

La zona valenciana rinde hoy anualmente unos 100.000 kilos de capullo, y los pueblos más productores son Alcira, Caragente, Jativa, Alcañal y en menor grado, otros de la ribera del Júcar.

En el término municipal de Valencia apenas si se produce seda, pues se han arrancado las moreras por causas de la epidemia que auto en los gusanos. En dicha zona, apenas si se produce hoy el 10 por 100 de lo que se producía antiguamente.

La zona de Zaragoza-Tortosa tuvo antes una gran importancia; su parte más extensa estuvo comprendida entre Mequignza y Morella, alcanzando al Burgo y Tortosa y comprendiendo pueblos importantes, como Alcañiz y Mora de Ebro.

Antiguamente se producía en esta zona muchísima seda; hoy apenas llega la producción anual á 30.000 kilos de capullo; un seis por ciento de lo que fué.

Apenas considerar el descenso de la producción sedera en la zona de Granada.

En ella tuvo un inmenso esplendor la sericicultura; hoy produce unos 25.000 kilos de capullo al año y su centro está en Ugijar, donde existe hoy una pequeña filatura.

En la zona de Granada ha llegado la ruina de esta industria á los términos más exagerados; á menos del dos por ciento de lo que ascendía á fines del siglo XVIII.

La zona de Toledo-Cáceres fué en la antigüedad un emporio de riqueza sericícola. Hoy no resta casi nada de las grandezas pasadas.

Antiguamente se producía mucha seda desde Toledo á Portugal, por toda la cuenca del Tago, y desde el Guadiana al Barco de Avila. Casi toda aquella producción se ha extinguido. Hoy no queda más que una cosecha anual de 10.000 kilos de capullo: el centro de tan exigua producción es Talavera de la Reina.

En la zona de Sevilla, antes tan rica en sericicultura, casi no se acuerdan hoy de la cría del gusano de seda. Sólo se produce alguna seda por Sanlúcar y La Palma; unos 5.000 kilos de capullos.

De los cientos de miles de moreras que allí existieron, han desaparecido de casi todas.

Menos importante aún que la zona de Sevilla es la llamada de Córdoba á Barbastro; unos 2.000 kilos de capullo al año; ni siquiera el 10 por 100 de lo que fué esta gran riqueza.

